



Hoja de catequistas de la Diócesis de Madrid

Nº 74 Diciembre 2012 - Enero 2013

«La esperanza no defrauda, porque el amor de Dios
ha sido derramado en nuestros corazones ...» Rom 5,5.

Editorial

La celebración del adviento y de la próxima navidad de este año viene marcada, sin duda alguna, por la situación de grave crisis económica que estamos viviendo y cuyo final aún cuesta adivinar o entrever. Son ya muchas, muchísimas, las personas que han perdido su trabajo y otras muchas las que viven con gran temor a perder el que tienen.

En un clima como este, hablar de Esperanza parece difícil y casi hasta una broma de mal gusto. Sin embargo, no podemos ni debemos renunciar a ello; al contrario, es nuestro principal deber como creyentes. Pero está claro que hemos de pensarnos muy bien cómo lo hacemos y cómo lo proponemos para que no suene ni a falso ni a hueco. Alguna pista encontramos en la liturgia de estos días. Por ejemplo, en una de las oraciones de poscomunión del segundo domingo de adviento se nos invita a pedir al Señor aquella «sabiduría que nos permita sopesar los bienes de la tierra amando intensamente los del cielo».

Ciertamente, la situación de crisis, con todo lo que tiene de negativo, puede resultar providencial si nos ayuda a descubrir el verdadero valor de los bienes de este mundo, que realmente lo tienen, pero que no son ni lo más importante, ni lo único necesario.

Es evidente que los logros alcanzados por la humanidad nos han hecho concebir muchas esperanzas, y es de desear que así sea cada vez para más gente. Pero poner toda nuestra esperanza tan solo en los logros conseguidos por el esfuerzo y la lucha de los hombres, y olvidarnos de la Esperanza eterna, es decir, de los

Sumario

- 1-2 *Editorial*
- 3 *Libros de Benedicto XVI para vivir y celebrar el misterio de la Navidad.*
- 4 *El Catecismo de la Iglesia Católica en el Año de la fe (II).*
- 5 *El concilio Vaticano II – La constitución dogmática Dei Verbum.*
- 6-7 *Materiales catequéticos*
- 8 *Santa Carmen Sallés: educadora de la infancia y la juventud.*

AÑO DE LA FE Y DE LA MISIÓN-MADRID

EJERCICIOS ESPIRITUALES PARA CATEQUISTAS

PRIMERA TANDA: 1, 2 y 3 de febrero

Segunda tanda: 1, 2 y 3 de marzo

Lugar: Casa de la Cerca en Los Molinos.

Inscripciones:

Teléfono: 91.454.64.45.

Correo electrónico: ddcat@planalfa.es

bienes del cielo, es lo mismo que edificar sobre arena. Lo sabemos porque, cuando vienen mal dadas, como en el momento actual, al desmoronarse nuestras esperanzas terrenas, nos empezamos a preguntar: ¿para qué tanto esfuerzo?, ¿merecen la pena nuestras luchas?, etc., etc.

Sin embargo, la Iglesia, maestra de la fe, iluminada por la Palabra de Dios, nos invita, entre otras cosas, a «levantar la cabeza, porque se acerca nuestra liberación» (Lc 21,28) y a «mantenernos en pie» (Lc 21,36), seguros de que viene y ya llega «aquél que trae la justicia y el derecho a la tierra» (Jr 33,15).

Estas frases de la Sagrada Escritura, que escuchamos en la liturgia del primer domingo de adviento, no sonarán ni a huecas ni a vacías, si son pronunciadas por personas que de verdad han hecho experiencia y manifiestan en su vida, con su modo concreto de afrontar los problemas de cada día, que realmente reconocen en el Niño que nació en Belén, al que viene a implantar el Reino de Dios en nuestro mundo.

El mundo se abrirá a esta Esperanza si se encuentra con personas a quienes la fe y el des-

cubrimiento de los bienes eternos les ayuda a superar y a afrontar con valor cualquier situación de dificultad, de crisis o de contrariedad. Personas de carne y hueso que, al contemplar a Dios hecho carne, saben que sus luchas y sus esfuerzos, sus sufrimientos y las contrariedades de la vida, tienen la garantía de una cosecha abundante, la cosecha de la vida eterna.

El tiempo de adviento y de navidad nos viene a decir que realmente hay razones para la Esperanza, también en medio de esta crisis que nos toca vivir. No nos quedemos esta Esperanza solo para nosotros; démosla a conocer, nos lo exige la caridad cristiana y es el mejor servicio que hoy podemos prestar a nuestros vecinos, familiares y amigos. El Año de la fe convocado por el Papa y la Misión-Madrid que ha comenzado en nuestra archidiócesis nos lo recuerdan continuamente.

Así pues, que la celebración de las próximas fiestas de Navidad avive en vosotros, queridos catequistas, en vuestras comunidades parroquiales, en vuestras familias, y en todo vuestro entorno la llama de la fe que alumbró la Esperanza que nunca defrauda. Y que el Señor os bendiga con toda clase de bienes en el Año 2013, que está a punto de comenzar.

Cuantos trabajamos en la delegación episcopal de catequesis de la archidiócesis de Madrid os deseamos una muy gozosa celebración de la Navidad y un feliz y muy dichoso 2013.



EDITA: DELEGACIÓN EPISCOPAL DE CATEQUESIS

Bailén, 8. 28071. Tel.: 91 454 64 45. Fax: 91 454 64 31. Página Web: www.arzmadrid.es/catequesis

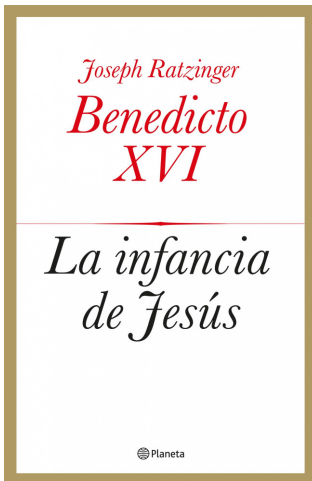
REDACCIÓN: María Pilar García, Gregorio Aboín y Carlos Aguilar.

MAQUETACIÓN E IMPRESIÓN: Mangel print. Gamonal, 5. 28031 Madrid. Tel.: 91 778 54 35

LIBROS DE BENEDICTO XVI PARA VIVIR Y CELEBRAR EL MISTERIO DE LA NAVIDAD

El pasado mes de noviembre se han publicado dos libros de Joseph Ratzinger: “La infancia de Jesús”, tercer y último libro de la trilogía: “Jesús de Nazaret” y el libro “Y Dios se hizo hombre”. Ambos volúmenes nos pueden ayudar a meditar y a profundizar en los misterios que celebramos y actualizamos en el tiempo litúrgico de la Navidad.

La Infancia de Jesús. Editorial Planeta



Como el mismo Benedicto XVI nos dice en el proemio de este libro, «no se trata de un tercer volumen, sino de algo así como una antesala a los dos volúmenes precedentes sobre la figura y el mensaje de Jesús de Nazaret», tratando de interpretar «en diálogo con

los exegetas del pasado y del presente, lo que Mateo y Lucas narran al comienzo de sus Evangelios sobre la infancia de Jesús».

La intención de Benedicto XVI es acercarnos a lo que los autores querían decir en su momento histórico con sus correspondientes textos y, al mismo tiempo, ayudarnos a comprender qué es lo que Dios nos está revelando a nosotros, hoy día, por medio de estos acontecimientos. Con estos presupuestos, el Papa analiza y comenta el origen de Jesús preguntándose sobre su ser y misión, el anuncio del nacimiento de Juan el Bautista y del nacimiento de Jesús, el nacimiento de Jesús en Belén, el episodio de los Magos de Oriente y la huida a Egipto de la sagrada familia y el relato de Jesús en el templo a los doce años.

Muchas y muy enriquecedoras son las cuestiones de orden exegético, teológico y pastoral que plantea Benedicto XVI en las páginas de este libro, cuestiones que descansan principalmente sobre los siguientes principios:

–Las historias que se narran en los evangelios de la infancia no son simplemente ilustraciones de las palabras antiguas, sino la realidad que aquellas palabras estaban esperando. Dicho de otro modo: lo que Mateo y Lucas pretendían, cada uno a su propia manera, no era tanto con-

tar «historias» como escribir historia, historia real, acontecida, historia ciertamente interpretada y comprendida sobre la base de la Palabra de Dios (cf. pág. 24).

–Dios interviene directamente en el mundo material. Esta intervención es la que explica adecuadamente los misterios del parto virginal del Señor y de la resurrección real del sepulcro. Si Dios no tiene poder también sobre la materia, entonces no es Dios. Pero sí que tiene ese poder, y con la Concepción y la Resurrección de Jesucristo ha inaugurado una nueva creación (cf. págs. 62-63).

Y Dios se hizo hombre. Ediciones Encuentro.



Se trata de una obra que recoge una selección de homilías pronunciadas por el cardenal Ratzinger en tiempo de Navidad en la catedral de Munich, y las de Epifanía, en la colegiata de Berchtesgaden.

La mayoría de las homilías se han tomado de las transcripciones realizadas por Gabriele Besold a partir de grabaciones magnetofónicas. Ratzinger solo ha modificado levemente estas homilías con el fin de no alterar el estilo oral, cuya inmediatez y espontaneidad quería conservar conscientemente aun a pesar de ciertas limitaciones estilísticas. Por otro lado, el autor ha conservado las referencias a situaciones que, aunque pertenecen al pasado, sin embargo, en su esencia, conservan su actualidad.

Las homilías se agrupan en torno a la siguiente clasificación: Dios se hizo hombre, la Epifanía del Señor y la Navidad en San Pedro.

AÑO DE LA FE: XX ANIVERSARIO DE LA PUBLICACIÓN DEL *CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA*

«El *Catecismo de la Iglesia Católica* podrá ser en este Año un verdadero instrumento de apoyo a la fe, especialmente para quienes se preocupan por la formación de los cristianos, tan importante en nuestro contexto cultural» (*Porta fidei* 12).

La profesión de fe. «Creo»-«Creemos» EL HOMBRE ES «CAPAZ» DE DIOS

Lo que dificulta en nuestra sociedad el deseo y la necesidad de Dios

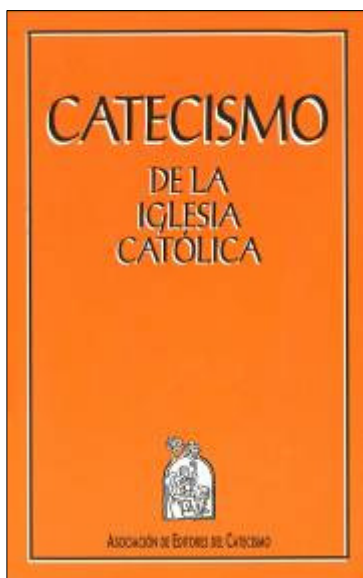
A la hora de transmitir la fe hoy, nos pesa y no sabemos bien cómo hacerlo en medio de un mundo y de una cultura, que trata de situarse y caminar por la vida como si Dios no existiera o pudiera ser conocido (cf. CCE 29).

Necesidad de contar con que el hombre es «capaz de Dios» y tiene «deseo de Dios»

Como catequistas al servicio de la transmisión de la fe, y para realizar bien nuestra tarea, hemos de partir del reconocimiento de que el hombre a quien nos dirigimos, «por su naturaleza y su vocación es “capaz de Dios”» (DGC 36); también el hombre actual, por mucho que los datos estadísticos y sociológicos, y nuestra percepción de la realidad, a veces, nos hagan sospechar de lo contrario.

El DGC recoge esta afirmación del Catecismo, que da título al capítulo primero de la Primera parte, basándose en los datos que aportan la historia de la humanidad y las ciencias humanas, y que encontramos refrendado en la divina revelación: «el deseo de Dios está inscrito en el corazón del hombre, porque el hombre ha sido creado por Dios y para Dios; y Dios no cesa de atraer al hombre hacia sí, y sólo en Dios encontrará el hombre la verdad y la dicha que no cesa de buscar» (CCE 27). Por ello, con toda razón decimos que el hombre es «un ser religioso» (CCE 28).

Nuestra tarea como catequistas, por tanto, supone este principio y debe situarse como una forma muy concreta de despertar, de avivar, de favorecer, de cuidar y potenciar el deseo que toda persona tiene de Dios; al tiempo que descubrimos que, gracias a



la catequesis y a nuestra propuesta para que los hombres y mujeres de nuestro tiempo crean en Dios, estamos contribuyendo muy singularmente a la humanización de cada uno de los individuos y de grupos con quienes trabajamos; pues solo cuando el hombre conoce a Dios y se une a Él alcanza la meta de su propia existencia, realiza su vocación en el sentido más pleno de la palabra, encuentra la dicha que busca y que anhela sin cesar (cf. CCE 27).

Se trata, eso sí, de una búsqueda que, como señala igualmente el Catecismo, exige «todo el esfuerzo de su inteligencia, la rectitud de su

voluntad, “un corazón recto”, y también el testimonio de otros que le enseñen a buscar a Dios» (CCE 30).

En función de este criterio, es muy importante que a nuestros catecúmenos y catequizandos les invitemos a que participen en la catequesis:

- En primer lugar, con «el esfuerzo de su inteligencia» y que se pregunten seriamente sobre el sentido de la vida y sobre los grandes interrogantes que interesan a todo ser humano.
- En segundo lugar, con «la rectitud de su voluntad», en otras palabras, que se pregunten qué es lo que quieren, qué buscan, adónde quieren caminar sus pasos.
- Y, en tercer lugar, han de estar dispuestos a aceptar «el testimonio de otros»; o lo que es lo mismo, nuestros catecúmenos y catequizandos han de fiarse del testimonio de otros creyentes, personas como cualesquiera otras, que se han encontrado con Dios en su vida y que han hallado así el sentido para vivir y para vivir plenamente.

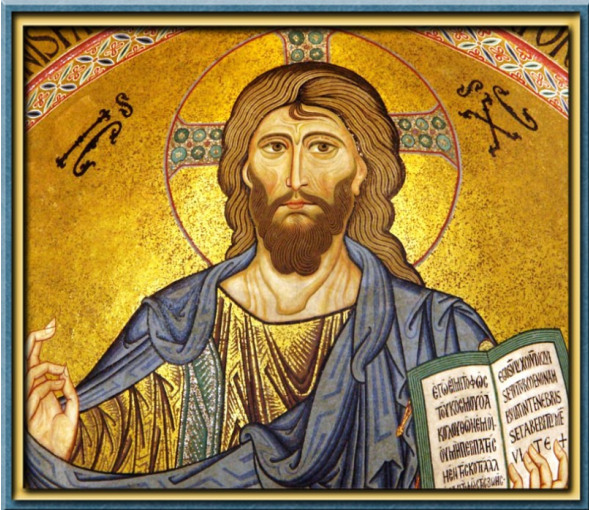
Para reflexionar personal y en grupo

En nuestro modo de plantear y dar nuestras catequesis ¿favorecemos estas actitudes en nuestros catecúmenos o catequizandos? A la luz de estos criterios, ¿qué deberíamos mejorar o cambiar?

EL CONCILIO VATICANO II – LA CONSTITUCIÓN DOGMÁTICA DEI VERBUM

Tal y como comentamos en el número anterior, estamos presentando, en el marco del año de la fe las cuatro Constituciones del concilio Vaticano II. Y puesto que estamos en el tiempo de Adviento y Navidad, donde celebramos de un modo especial que la Palabra de Dios se hace carne (cf. Jn 1, 14), os queremos hablar de la constitución dogmática Dei Verbum. Un documento que ha marcado un rumbo claro con respecto al modo de plantear qué es la Revelación y cómo se ha transmitido hasta llegar a nosotros.

Os ofrecemos esta breve síntesis con el fin de que os ayude a tomar conciencia de que «la Iglesia no vive de sí misma, sino del Evangelio, y que en el Evangelio encuentra siempre de nuevo orientación para su camino. Sólo quien se pone primero a la escucha de la Palabra, puede convertirse después en su heraldo» (*Verbum Domini* 51).



Los puntos más importantes de esta constitución dogmática son los siguientes:

Naturaleza de la Revelación

Una característica propia de la Dei Verbum consiste en presentar la Revelación, no reduciéndola a una serie de verdades comunicadas por Dios, sino como la revelación de Alguien que se automanifiesta por amor y que nos invita a entrar en comunión con Él. En este sentido, es fácil comprender que la Constitución adopte una perspectiva trinitaria. En efecto, es Dios uno y trino, comunión divina de amor, quien sale al encuentro del hombre, y de un modo particular Jesucristo, como «mediador y plenitud de toda la Revelación» (DV 2). En Cristo "resplandece" la verdad profunda de Dios y la salvación del hombre. Él es mediador de una manera nueva: no es sólo portador de un mensaje, como lo puede ser un profeta, pues Él mismo es el mensaje. Más aún, quien lo ve a Él, ve al Padre. En Él se une la revelación y lo revelado (cf. DV 4).

La transmisión de la Revelación

En el capítulo segundo la Dei Verbum aborda el tema de la transmisión de la Revelación, afirmando claramente que la Sagrada Tradición y la Sagrada Escritura forman el único "depósito de la Revelación" (DV 10). De este modo, la Constitución enseña que la Iglesia no saca únicamente de la Sagrada Escritura su certeza acerca de todo lo revelado. La

Tradición es necesaria puesto que da a conocer a la Iglesia el canon de los libros sagrados y hace que los comprenda cada vez mejor y los mantenga siempre. Por otro lado, el Magisterio es un servicio que, por mandato del Señor, la Iglesia realiza para interpretar adecuadamente el depósito de la fe. Así, pues, la Tradición, la Escritura y el Magisterio, según el plan de Dios, «están entrelazados y unidos de tal forma que no tiene consistencia el uno sin el otro» (DV 10).

La inspiración divina

Dei Verbum afirma que Dios y el hombre son "autores" de la Escritura, pero no lo son de la misma manera. En la segunda parte del n. 11, aborda otro tema de gran importancia: el de la verdad en la Sagrada Escritura; una verdad que no ha de entenderse como una explicación científica de la realidad, sino más bien, como una verdad que busca nuestra salvación.

La interpretación de la Sagrada Escritura

Otro tema central en la Dei Verbum es la auténtica interpretación católica de la Escritura. Dada su naturaleza "humano-divina", el intérprete debe acercarse al texto bíblico ayudado por los métodos histórico-críticos, sin olvidar nunca que la Escritura transmite la Palabra de Dios; en consecuencia «la Escritura se ha de leer e interpretar con el mismo Espíritu con que fue escrita» y esto implica, además, leer la Sagrada Escritura en «la Tradición viva de toda la Iglesia» (DV 12).

La Sagrada Escritura en la vida de la Iglesia

El último capítulo menciona la veneración que siempre ha tenido la Iglesia por la Sagrada Escritura. Seguidamente, habla de la importancia de las traducciones bien cuidadas para el uso de los fieles y de los deberes de los exegetas y de los teólogos. Posteriormente, trata de las relaciones entre la Escritura y la teología, precisando que la Escritura debe ser como el alma de la teología. Finalmente exhorta a una lectura asidua de la Escritura, teniendo en cuenta que «desconocer la Escritura es desconocer a Cristo» (DV 25).

Materiales Catequéticos

• LIBROS

El año de la fe



- **Pensamientos sobre la fe**
Autor: Benedicto XVI. Editorial San Pablo.

Este libro es una selección de textos del Papa Benedicto XVI que hablan de la fe como don, de la confianza en Dios, de la vivencia de la fe en la Iglesia, de la interrelación entre fe, esperanza y caridad, y cómo testimoniar la fe. Es muy recomendable para que nos ayude a vivir este Año de la Fe.

Este libro es una selección de textos del Papa Benedicto XVI que hablan de la fe como don, de la confianza en Dios, de la vivencia de la fe en la Iglesia, de la interrelación entre fe, esperanza y caridad, y cómo testimoniar la fe. Es muy recomendable para que nos ayude a vivir este Año de la Fe.



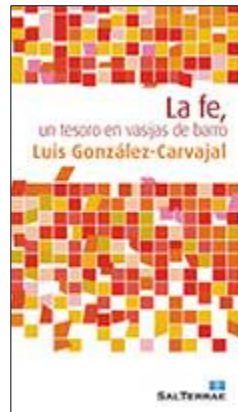
- **Vivir el año de la fe**
Autor: Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización. Editorial: San Pablo.

Guía oficial de apoyo pastoral para el Año de la Fe elaborada por el Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización según las orientaciones de

Benedicto XVI en la carta apostólica *Porta fidei*: confesar, celebrar, vivir y orar.

El libro contiene una parte dedicada a la catequesis sobre el Credo, otra dedicada a la celebración sacramental, una tercera con propuestas pastorales de afirmación de la fe en la comunidad parroquial, y una cuarta orientada a la oración y la meditación con el Credo.

Vivir el Año de la Fe cuenta con una introducción de Rino Fisichella, presidente del Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización.



- **La fe, un tesoro en vasijas de barro**
Autor: Luis González-Carvajal. Editorial: Sal Terrae.

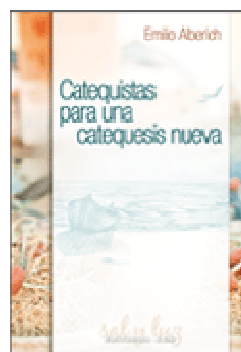
El autor afirma que nunca ha sido fácil vivir la fe –San Pablo decía que llevamos este tesoro en vasijas de barro–, pero hoy es más difícil que nunca, porque nos rodea la indiferencia religiosa. Este libro puede

ser una ayuda para reavivar la fe de quienes creemos e incluso puede ser una invitación a creer para quienes no tienen fe. En tres capítulos se analiza qué es eso de creer y de la fe, se examinan las distintas formas de increencia y se muestra cómo es posible creer en tiempos de increencia.



- **Cartas sobre la fe**
Autor: Álvaro Ginel. Editorial CCS – Colección Sal y Luz.

Es un folleto para la reflexión y catequesis con jóvenes y adultos. Contiene cartas sobre la fe dirigidas a padres y madres para llevar a casa “algo” más que palabras escuchadas.



- **Catequistas para una catequesis nueva**
Autor: Emilio Alberich. Editorial CCS – Colección Sal y Luz.

El autor dibuja el perfil del nuevo catequista, y afirma que unos buenos catequistas serán necesarios para hacer una buena catequesis.



- **Id y haced discípulos... Al servicio de la fe**

Autor: Juan Carlos Carvajal y Ángel Castaño (Editores). Editorial: Universidad San Dámaso – Madrid 2012.

Este libro es un homenaje a D. Manuel del Campo Guilarte por su jubilación de la docencia en la Facultad de Teología de la Universidad San Dámaso.

El libro contiene, además del prólogo, la semblanza de D. Manuel como sacerdote y profesor y su abundante bibliografía, y una serie de 37 artículos de profesores de la universidad, obispos y amigos catequetas. Muchos de estos artículos tocan distintos aspectos de la nueva evangelización y de la catequesis, muy importantes para nuestro momento actual. Os invitamos a leer algunos de ellos, pues estamos seguros de que encontraréis pistas para renovar vuestras catequesis y orientarlas según las claves de la Nueva Evangelización.

Adviento y Navidad

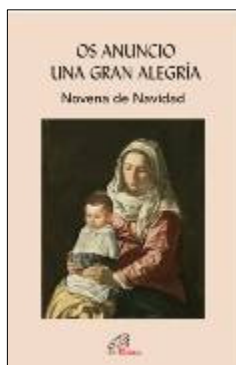


- **Las palabras calladas. Diario de María de Nazaret**

Autor: Pedro Miguel Lamet. Ediciones Paulinas.

Este libro contiene el diario o memorias de María de Nazaret, desde el día que recibió un extraño anuncio, hasta que su Hijo decide empezar a predicar una

buena noticia que le costaría la muerte. El autor bucea en el alma de María durante el periodo en que mayor influjo ejerció en su Hijo, sus treinta años de vida oculta.



- **Os anuncio una gran alegría. Novena de Navidad**

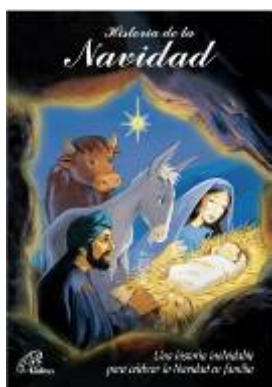
Autor: Equipo ediciones Paulinas.

Este pequeño libro es una novena que nos ayudará a preparar la venida del Señor, orando desde nuestra propia realidad, con citas

bíblicas, de los santos Padres y reflexiones actuales, para celebrar el misterio de la Navidad con gozo y esperanza.

Hace dos mil y pico años que un ángel anunció a los pastores, cerca de Belén: “Os anuncio una gran alegría”. El nacimiento de Jesús, la encarnación de Dios en nuestra historia, sigue llenándonos de alegría a quienes intentamos vivir y comunicar la salvación de Dios, su presencia en nuestro mundo.

• DVD



- **Historia de la Navidad Ediciones Paulinas.**

La historia de la Navidad, del nacimiento de Jesús, se ha contado a lo largo de la historia de muchas formas, a través de distintos protagonistas. Este DVD presenta una hermosa y original película en dibujos animados a través de dos personajes, el buey y el asno, que acompañarán a la Sagrada Familia durante los momentos más felices y dolorosos que deben pasar recién nacido Jesús.

El nacimiento de Jesús que nos relata en esta película el buey y, en especial, el asno, es una hermosa narración, entretenida y llena de enseñanzas, como la amistad, el cuidado, la solidaridad, la ternura, la acogida, la vida entregada por amor.

Es una película simpática y agradable para los niños y para todos los públicos.

SANTA CARMEN SALLÉS: EDUCADORA DE LA INFANCIA Y JUVENTUD



En el marco de la misión Madrid que nos invita, tal y como ha señalado nuestro Cardenal, a poner de relieve «la vida de los santos en nuestra diócesis, señalando aquellos itinerarios de su vida que hicieron de muchos lugares de nuestra ciudad una memoria venerable de sus virtudes y obras apostólicas», presentamos hoy la vida y el testimonio de Carmen Sallés, que fue canonizada por Benedicto XVI el pasado 21 de octubre.

El Papa, en la homilía de la ceremonia de la canonización, afirmó que Santa Carmen Sallés, «viendo colmada su esperanza, después de muchos avatares, al contemplar el progreso de la Congregación de Religiosas Concepcionistas Misioneras de la Enseñanza, que había fundado en 1892, pudo cantar junto a la Madre de Dios: “Su misericordia llega a sus fieles de generación en generación”. Su obra educativa, confiada a la Virgen Inmaculada, sigue dando abundantes frutos entre la juventud a través de la entrega generosa de sus hijas, que como ella se encomiendan al Dios que todo lo puede».

Biografía

Carmen Sallés y Barangueras nació en 1848, en Vic, en una familia de clase media, profundamente católica; pese a ello, se opusieron a la vocación religiosa que había descubierto en una visita al santuario de Montserrat.

Conseguida la autorización de sus padres, inició un proceso de búsqueda de la voluntad de Dios: «El Señor me dé manera de cumplir su voluntad». Se sintió atraída por la espiritualidad eucarística de las Religiosas Adoratrices y por el carisma de las Dominicas, pero, sobre todo, la interpeló fuertemente su misión de rehabilitación de la mujer caída.

El Espíritu suscitó en ella el deseo de anticiparse a la desamparada situación que vivían tantas mujeres de su época, posibilitando su temprana preparación laboral y espiritual. Por ello, se decantó por la educación: «Ya que la educación forma como una segunda naturaleza –escribía–; para alcanzar buenos fines, son menester buenos principios». Esos principios los entendía como la profunda formación religiosa de la mujer «con virtudes sólidas, no de esas de relumbrón, que hacen mucho ruido»; y con una capacitación intelectual amplia, para que fuera buena creyente en la Iglesia y ciudadana útil en la sociedad, dispuesta a ir «más allá de lo que los programas oficiales disponían», para abrir el corazón y la mente.

Su mayor deseo fue siempre el de enriquecer a la familia cristiana con mujeres que respondieran a la dignidad con que las dotó el Creador, inspirándose en la figura de su criatura más perfecta: María Inmaculada, de quien se consideraba apenas «un instrumento inútil». Así fue configurándose un nuevo carisma en la Iglesia, recibido por el arzobispo de Burgos, monseñor Manuel Gómez Sala-

zar, en 1892. Débil y enferma, aquejada de diabetes y cáncer de hígado, agravados por las dificultades de todo orden que tuvo que afrontar, hizo suyo el lema «Adelante, siempre adelante, Dios proveerá». Entre 1892 y 1907, abrió en España once colegios, diversas escuelas dominicales para personas adultas, y residencias para las entonces llamadas señoras de piso.

En sus últimos años, sabiendo que en Italia la ley había prohibido la enseñanza religiosa, y que en Brasil faltaban brazos para trabajar los campos del espíritu, inició los preparativos para enviar a sus hijas a ambos países. La salud no le permitió concluirlos, pero les dejó su encargo: «Si yo no puedo, id vosotras».

Falleció en Madrid el día 25 de julio de 1911, en cuya casa de la calle Princesa se halla su sepulcro.

Oración

Oh Dios, que concediste a Santa Carmen Sallés la abundancia de tu gracia, un profundo amor a la Virgen Inmaculada y el conocimiento de tu predilección por la infancia y la juventud, haz de cada uno de nosotros un instrumento dócil a tus inspiraciones, para que, como ella, seamos testigos ante el mundo de las maravillas de tu amor.

Ayúdanos a recorrer con María, Madre y Modelo, el camino de una plena fidelidad a Cristo y a su Iglesia, sirviendo con amor a nuestros hermanos.

Dígnate concedernos la gracia que por su intercesión te pedimos (...)

Por Jesucristo nuestro Señor. Así sea.